

El Principado lanza una alerta para evitar la extinción a los últimos 300 urogallos

El nuevo plan destina 175.000 euros a salvar «la especie más amenazada de la cordillera Cantábrica»

A. VILLACORTA OVIEDO

El urogallo cantábrico ya ha desaparecido de los montes de Galicia y Cantabria. Y en Asturias hay menos de 300, a los que los expertos añaden una cifra ligeramente inferior en Castilla y León. En total quedan poco más de 500 ejemplares de «la especie más amenazada de la Cordillera Cantábrica, el vertebrado en mayor peligro de extinción». Fue el director de Biodiversidad del Principado, José Félix García Gaona quien lanzó ayer la alarma.

García Gaona apuntó que los «cuantiosos recursos» dedicados a la investigación y la conservación y los convenios firmados con las áreas de Ecología y Genética de la Universidad de Oviedo no han tenido mucho éxito hasta el momento y que «únicamente se observa un pequeño repunte en la reproducción desde 2004».

«Hay que ponerse a trabajar. Hacer un trabajo coordinado que atañe al conjunto de la sociedad civil», resumió, antes de presentar un nuevo plan para evitar la extinción. Es «el sonido del bosque», un programa promovido por a organización SEO/BirdLife y que cuenta con la colaboración económica de Iberdrola y de la Fundación Biodiversidad, dependiente del Ministerio del Medio Ambiente. Las tres entidades firmaron ayer un convenio de colaboración para llevarlo a cabo por 175.802 euros que servirán para «pelear por el mantenimiento de la especie», según aseveró la re-



ACUERDO. José Félix García Gaona, con los firmantes del convenio. /JESÚS DÍAZ

presentante de la Fundación Biodiversidad, Ana Leiva. Todos están de acuerdo en que «el trabajo desarrollado con el oso es un buen camino a seguir».

«Un fuerte declive»

El programa tiene dos grandes ejes. Por una parte, mejorar el hábitat de esta especie única y emblemática en algunas zonas del Parque Nacional de Picos de Europa. Este trabajo de campo de expertos y voluntarios comenzará en otoño en parcelas acotadas en las que plantarán arandaneras, fundamentales para el urogallo, y que se interrumpirá en febrero, la época de celo, la más sensible. Ya en 2009 se extenderá al Parque Natural de Redes. Y como estrategia complementaria se realizará

campañas de sensibilización y educación ambiental en las áreas donde se encuentra el ave. Estas campañas irán fundamentalmente dirigidas a agricultores y ganaderos, a los trabajadores del sector forestal y a los cazadores.

«No nos engañemos. Es una tarea compleja, porque el declive de las poblaciones es fuerte», resumió García Gaona, que explicó que el seguimiento del éxito reproductivo que vienen realizando desde 1997 demuestra que «existe una fuerte vinculación con la meteorología de cada estación». Y así, ha habido «años muy buenos» como 2006; medianos, como 2007, en el que se registró una caída importante, y desastrosos, como 2004, en el que prácticamente no hubo reproducción».

Otra de las cuestiones que juegan en contra del urogallo cantábrico, contó el director ejecutivo de SEO/Birdlife, Alejandro Sán-

chez, es que «no están claras las amenazas que conducen a la lamentable situación de la especie, incluida en el Catálogo Nacional de Especies Amenazadas como especie en Peligro de Extinción desde 2005».

El riesgo del hombre

Si se sabe con certeza que el principal problema al que se enfrenta el urogallo cantábrico es la baja tasa de pollos por hembra reproductora. Otros factores de riesgo son más desconocidos, aunque los que más influyen, según los expertos, son los cambios en su hábitat, incluidas la acción de los humanos y la actividad cinegética en época de celo, la depredación de nidos, que se ha incrementado en los últimas décadas o la competencia con otros herbívoros por el alimento. Los efectos del cambio climático tampoco están claros, pero preocupan en una especie que prefiere el frío.